



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

El Trabajo – Un Sentimiento Concreto de Conexión

DEVOTO: Guruji, hasta donde sabemos, ¿recomendó Baba la meditación alguna vez a alguien?

GURUJI: Solo habló de meditar, leer buenos libros, trabajar. En realidad, dijo que hay que trabajar, recordar a Dios y leer buenos libros –ese es el orden correcto. Esas son las tres cosas que recomendó.

DEVOTO: ¿Has dicho que iban en un orden específico?

GURUJI: Sí. El trabajo es el número uno, por eso he insistido sobre el orden.

DEVOTO: ¿Por qué el trabajo es el número uno?

GURUJI: Porque a la gente le resulta imposible recordar a Baba y meditar sobre él continuamente y, es más, ¡hasta leer buenos libros! [Guruji se ríe] De algún modo, la gente ha llegado a pensar que el trabajo es una maldición. La Biblia afirma que Dios impuso el castigo del trabajo a Adán y Eva, de manera que desde entonces tuvieran que “ganarse el pan con el sudor de su frente”. Pero, en realidad, para mí el trabajo es una bendición. La satisfacción de comerse un trozo de pan, aunque sea un trozo de pan duro, conseguido con nuestro propio esfuerzo, conlleva su propio deleite. Por eso le doy prioridad al trabajo. Hay que trabajar. O, si acaso tienes tus propios ahorros o una pensión y puedes vivir de ellos, no hay problema. Yo vivo de mi pensión, de mis propios ingresos. Pero el primer principio es el trabajo. No seáis perezosos y no desperdiciéis vuestro tiempo en vano.



Shirdi 1997

DEVOTO: Dicen que una de las grandes contribuciones del Gita es la idea del *nishkama karma* [acción sin deseo] ¿Qué quiere decir eso? ¿Es lo mismo que *karma yoga*?

GURUJI: Lo que pretendo es que la gente que me rodea viva el *karma yoga*. Algunas personas, por ejemplo, quieren escribir un libro o un artículo, pero yo nunca les garantizo que se lo publicarán [Guruji se ríe]. Escriben simplemente como una expresión de su amor. Siempre digo que hagáis lo que queráis, pero como expresión de vuestro amor. Aquí la gente viene y hace muchas cosas, las supuestas contribuciones, pero nunca se les reconocen. Espontáneamente, cogen ese ritmo de hacer las cosas sin ninguna expectativa, ni siquiera el deseo de ser reconocidos. Lo hacen solo como expresión de su amor, eso es todo. Ni siquiera desean ser elogiados por mí. Si ese deseo estuviera

allí, esto sería *kama*. Por eso, cuando alguien intenta llamar la atención sobre algo que ha hecho, lo disuado inmediatamente. No es que quiera menospreciarlos, pero ese deseo es la semilla, alimenta el ego. A mi alrededor, uno tiene que hacer las cosas sin más motivación que la expresión del amor. Entonces el amor se expresa de forma pura.

Si realmente quieres hacer algo, utiliza tus talentos como ofrenda a Baba. Tu mente sentirá una gran satisfacción. Mientras lo hagas así, recordarás a Baba con amor. No habrá ni un ápice de comercio en ello, ni rastro de negocio, ni rastro de egoísmo. ¿Qué puede ser más *nishkama karma* yoga que eso? Algunos escriben, y ese es su talento. Otros cocinan, ese es su talento. Algunos limpian, y ese es su talento. Tu talento es un regalo de Baba y tu ofrenda es un medio para recordarlo. Es a la vez una expresión y una experiencia de Baba. Hasta un mínimo de este tipo de actividad puede ser útil para ti. Y no quiero ensuciarlo o echarlo a perder convirtiéndolo en una profesión o en un negocio disfrazado de espiritualidad. No, eso no te dará paz de espíritu.

Cuando toda tu vida se convierte en parte de esa expresión de amor, entonces todo se convierte en *nishkama*. La gente normalmente interpreta el concepto de *nishkama karma* del *Bhagavad Gita* como esa actividad que se hace sin ningún deseo, pero lo que significa en realidad es la actividad que se lleva a cabo sin desear resultados, sin pensar ni preocuparse por el resultado. Y ¿cómo es posible hacer cualquier cosa sin ningún deseo? ¿O sin desear un resultado? Normalmente, eso no es posible, es completamente imposible. Solo cuando es una expresión de tu amor, se vuelve posible. Eso es *nishkama karma*.

Hagamos lo que hagamos aquí, lo hacemos porque es una manera de conectarnos con Baba. Nos encanta hacerlo. Es a la vez el medio y el fin. No es un camino para obtener un resultado. El camino mismo te da el resultado. Eso es *nishkama karma* yoga. Entonces, cualquier actividad se convierte en yoga, hagas lo que hagas, ya sea escribir un libro, lavar los cacharros o barrer el suelo. Y yo, a mi propia manera limitada, hago que hagáis todo este *nishkama karma*, sin deciros que es *karma* yoga. Porque si os lo digo, pierde la gracia. Siempre quiero que la gente haga las cosas sin saberlo, quiero pillarlos desprevenidos. [Guruji se ríe]



DEVOTO: Guruji, cuando quiero hacer *seva*, ¿cómo puedo saber qué actividad elegir?

GURUJI: Como ya he dicho, tiene que ser una expresión de tu amor. Y cuando elegimos nuestra forma de expresarlo, debemos elegir en función de nuestras capacidades y habilidades, no de acuerdo con lo que nos gusta o lo que no nos gusta. No debemos evitar las expresiones en las cuales nuestro ego podría sentirse herido, y luego justificar nuestra elección, diciendo que también es una expresión. Por tanto, hay diferencia entre las expresiones; y si hay algo de lo que tenemos que tener cuidado es de observar por qué elegimos una forma de expresión en particular más que otra. En eso tenemos que ser cautelosos. Por ejemplo, puede que no elijamos una cierta actividad, pensando: "Uf, ahí hay alguien con una personalidad muy dominante con la que tendré que vérmelas"; o: "Soy un intelectual, ¡no quiero trabajar en la cocina!" [Guruji se ríe] Si surge ese tipo de elección, tienes que tener cuidado.

Uno no debe olvidar el principio básico que hay detrás de esas expresiones; si no, no serán útiles. Uno tiene que tener cuidado de observar si una expresión enaltece el ego o lo destruye. Es muy sutil y puede engañar. Sea cual sea tu expresión, tiene que hacerte más flexible. El propósito mismo del amor es borrar el ego –tienes que perderte en el amor.

Así que solo tienes que recordar este principio: El propósito de cualquier trabajo, sea manual o intelectual, es perder una parte de tu ego. Cuando has acabado tu trabajo, deberías sentirte más ligero. Vuelves a trabajar, y pierdes unos gramos más de ego; otra vez vuelves a trabajar, y pierdes otros cuantos gramos más. Cuanto más pierdes, más ganas.



DEVOTO: ¿Cómo podemos superar nuestros gustos y nuestras aversiones?

GURUJI: Si empieza a gustarte Baba más que todas esas cosas que te gustan, con esa afición, las otras aficiones se irán. No es que no tengas cosas que te gusten o te desagraden, las tienes. En el momento que intentas eliminarlas, es como si intentaras eliminarte a ti mismo; y no te gusta, y te resistes. De hecho, no puedes eliminar tus gustos y aversiones porque es como cortar la rama sobre la que estás sentado. O, en lenguaje informático, es como intentar borrar el sistema operativo, arrancando desde la misma partición. No se puede. Porque lo que borra el sistema también forma parte de él, y no se puede borrar a sí mismo. [Guruji se ríe]

DEVOTO: Entonces, cuando surgen los gustos y aversiones, ¿debemos recordar a Baba? ¿Es esto lo que estás diciendo?

GURUJI: No me refiero solo a recordar a Baba, sino a intentar imaginarte lo que a él le gustaría y lo que te haría sentirte más cerca de él. Te guste o no, por el hecho de estar conectado con él, empezará a gustarte. Intenta que te guste y ese intento te ayudará a recordar que está conectado con Baba. Y el recuerdo de esa conexión hará que te guste.



DEVOTO: Has dicho que el valor de participar un trabajo está en llegar a estar menos obsesionados con nosotros mismos, a olvidarnos de nosotros mismos. ¿Eso es así solo mientras estamos ocupados, solo durante ese período de tiempo, o es que tiene algún efecto acumulativo?

GURUJI: Indudablemente, mientras estás haciendo ese trabajo, tus patrones se van debilitando. No es solo durante el período de trabajo, también continúa después. El patrón de obsesionarse con uno mismo, de ser egocéntrico y de estar siempre discutiendo y pensando sobre nuestras propias historias se debilita. Esta es la historia que pone fin a las demás historias.



GURUJI: Hasta que no estamos preparados para la renuncia total, necesitamos algún trabajo. Y hagamos que este trabajo vaya dirigido a nuestro objeto de amor. Tanto lo material como lo espiritual tienen que ser satisfechos.

No es que recomiende el *karma yoga*, la actividad desinteresada o el trabajo más que la meditación. Si uno puede estar sentado, absorto, sin ningún esfuerzo, durante veinticuatro horas –sí, esa es mi prioridad. Pero si no eres capaz de entrar en meditación profunda, mantén la mente ocupada con alguna otra actividad, no lo estropees quedándote simplemente sentado, dándole vueltas a la cabeza en nombre de la meditación; si no, se convierte en el “taller del diablo”. Se dice: “Una mente ociosa es el taller del diablo.” ¿Y por qué la mente no profundiza más? Debido a ciertas necesidades o motivaciones, o a que algunas energías deben resolverse por medio de la interacción y del trabajo. Así que, adelante, dejad que eso se resuelva, y después podéis volver a la meditación. No hace falta que sea *seva* o servicio; simplemente, haced lo que podáis.

DEVOTO: Pero si se trata de trabajos en la vida cotidiana, y no en relación con un guru o propósito sagrado, ¿no es posible que con ello no nos liberemos de nuestras tendencias, sino que nos quedemos más enganchados? ¿Qué marca la diferencia?

GURUJI: La gracia del guru.

DEVOTO: ¿Nos liberaremos más fácilmente de nuestras tendencias si nuestras actividades son elegidas por el guru?

GURUJI: No, no. No se trata de que el guru elija. Se trata de que tú hagas lo que al guru le gusta, aunque no sea lo que te gusta a ti. Si solo hacemos lo que nos gusta *a nosotros*, corremos el riesgo de que nuestros complejos se fortalezcan. Pero si empezamos a hacer lo que a él le gusta y no tenemos gustos personales ¿cómo podrían fortalecerse nuestros *vasanas*?



DEVOTO: Toda la actitud hacia el trabajo parece ser muy diferente aquí, en Saipatham. Más que ayudar a que el trabajo se haga, la gente busca oportunidades de hacerlo. Me acuerdo de cuando lo viví por primera vez. Ocurrió cuando un *gurubandhu* se me acercó mientras barría y me dijo: “Por favor, dame la oportunidad de barrer, tú tienes muchas ocasiones.”

GURUJI: Sí, es una actitud diferente. La gente que realiza algún trabajo aquí busca esas oportunidades para ayudarse a sí misma, en lugar de pensar que están ayudando a alguien. Mientras piensas que estás ayudando a alguien, no conseguirás nada.

DEVOTO: Da la sensación de que los que trabajan a tu alrededor tienen más contacto contigo y reciben más gracia.

GURUJI: Lo que les da la gracia no es el trabajo, es su deseo de estar conectados conmigo. En realidad, el propio deseo de conexión es en sí la gracia. No es que cuando alguien está aquí, yo le dé más gracia, es que ellos son más capaces de recibirla. Si estás realmente ansioso por recibir más, la recibirás.

DEVOTO: Sí, esa es también mi experiencia, Guruji. No es que la gracia se nos dé como consecuencia de estar contigo. El hecho de estar contigo es en sí mismo la gracia.

GURUJI: No estoy diciendo que la gente reciba más gracia cuando está conmigo. Para ellos, el estar conmigo es de por sí la gracia. Esa es su idea, su experiencia: por eso están aquí. No por ningún tipo de fe o de esperanza, ni por ninguna teoría o doctrina: simplemente porque esa es su experiencia.



GURUJI: La actividad influye en nosotros. Está en nuestra naturaleza que nos influya cualquier trabajo que hagamos. Así que procurad participar en trabajos que estén conectados con el *satsang*, con Baba o con lo que sea el objeto de vuestro amor. En realidad no es el trabajo, sino el hecho mismo de trabajar lo que tiene valor. Eso es, para nosotros, *karma yoga*. La gente tiene habilidades diferentes. Expresadlas a vuestra manera, hasta donde os lo permitan vuestra capacidad y tiempo limitados, convirtiéndolo en parte de vuestra vida, y observad cuán plenos os sentís.

Puede que sintáis: “Oh, siempre estoy pensando en Guruji. Siempre estoy pensando en Baba”, pero si realmente pensáis en Baba, eso tiene que reflejarse en vuestro carácter y en vuestros actos. La gente dice que cuando está lejos de aquí, es diferente. Sencillamente, no me lo creo. Si sentís la necesidad, y sois sinceros y honestos, os podéis conectar. Y si no sentís la necesidad, no os conectaréis aquí tampoco.

Cuando llegáis a casa después del trabajo, podéis emprender alguna actividad que esté conectada con vuestro objeto de amor, según vuestras habilidades y aptitudes. Por ejemplo, unas personas organizaron un servidor de email [*saimail*] para que los devotos puedan comunicarse entre ellos. Ellos tenían esa habilidad y conocían la tecnología. De igual modo, intentad elegir una actividad que no solo os conecte con Baba, sino que también sea útil para los demás.

Así que no os limitéis solo a hablar de vuestro sentido abstracto de conexión. “Mi mente está siempre con Baba, no pasa ni un minuto que no piense en Él.” [Guruji se ríe] La gente dice eso, pero yo creo que, para el noventa y nueve por ciento de ellos, no es posible. Para los que ya no tienen

ningún pensamiento o deseo, como Ramana Maharshi: sí, para ellos es posible. Tanto si hacen algo como si no, siempre están en sintonía con el objeto de su amor. En el caso de Ramana, no pasaba ni un solo instante sin que pensara en Arunachala.

Para nosotros, que vemos y oímos muchas cosas, que pensamos en ellas y absorbemos diferentes impresiones de ellas, necesitamos utilizar alguna actividad para proteger la mente de otras influencias y mantenernos conectados. Ese es el único valor que tiene. Yo no lo llamo *nishkama karma*, es solo nuestra necesidad de conectar, eso es todo. Es la expresión de nuestro amor, de nuestra necesidad, de nuestro anhelo.



GURUJI: Todo en vuestra vida, todo, incluso el ir a la oficina, tiene que formar parte de vuestro yoga. Sin pensar en acumular méritos o diplomas, o lo que sea: simplemente haced vuestro trabajo a la perfección, lo mejor que podáis.

DEVOTO: Pero, muy a menudo, lo que pienso que es lo mejor que puedo hacer no es necesariamente *lo* mejor.

GURUJI: No tiene por qué serlo. No es cuestión de eficiencia o ineficiencia, se trata de cómo lo haces. Si surge el deseo de conseguir algo, eso mata tu eficiencia y dejas de disfrutar de lo que estás haciendo. Pierdes el arte al pensar: “¿Es perfecto lo que estoy haciendo? Puede que cometa algunos errores. ¿Qué pensará la gente de ello?” Cuanto más piensas en ello, más errores cometes.

Os pondré un ejemplo de algo que todos hemos vivido. Cuando estáis con vuestros amigos en occidente, tenéis facilidad para dar charlas. Un amigo os pregunta qué dijo Gurují en *satsang*, y lo exponéis maravillosamente. Vuestro amigo está tan encantado con vuestro discurso que os dice: “¡Oh!, mañana organizaré un encuentro, una gran asamblea, y puedes dar una charla sobre esto”. Ahí está el problema: una vez que estás en el estrado, no te sale nada. Dices: “Gurují, la última vez en Estados Unidos..., perdón, en la India, cuando dio un *satsang* en Shirdi..., no, no en Shirdi. ¿Cómo se llama ese sitio? Tirupati, no, quiero decir Tiruvannamalai”. [Risas] Se te olvida todo, la mente se queda en blanco. Te olvidas de todo –de los nombres de los lugares, ¡hasta de mi nombre! [Gurují se ríe] Tu capacidad innata de hablar se paraliza, desaparece, en el momento en que se convierte en una proeza, en un logro, una actuación.

Eso es lo que pasa cuando se tiene una pretensión o deseo de conseguir e inseguridad sobre el resultado. Acaba con nuestra eficiencia, nuestras capacidades, nuestras facultades, y nos impide disfrutar de la vida. Por eso no dejo ningún espacio para el sentido del logro. Ni siquiera elogio a la gente [Gurují se ríe]. No quiero echarlos a perder. Para mí, lo importante no es lo que hacéis, sino cómo lo hacéis.

Primero, procurad practicar con cosas que estén conectadas con Baba. Como el mundo es tan engañoso, es difícil mantener la atención en Él, muy difícil. Aquí es fácil porque aquí tenemos el amor, tenemos un objetivo, tenemos el contacto. Así que practicad aquí. Cuando la mente haya probado ese sabor, lo podrá aplicar en otros campos de la vida. Entonces, como he dicho, todo –estar en occidente, tener familia, tener un apartamento, un coche, ir a la oficina, a trabajar– todo se convierte en una expresión de vuestro amor. De lo único que nos tenemos que preocupar es del amor. Por lo tanto, cuidad de ese amor, y Baba se ocupará de cómo expresarlo. Y estad dispuestos a expresarlo, deseosos de expresarlo, ¡aprovechad cualquier oportunidad para expresarlo! Cuanto más lo expresáis, más fuerte se vuelve y más crece.



Glosario:

Arunachala: La montaña sagrada de Tiruvannamalai, al sur de la India, tradicionalmente residencia de santos y sabios, donde Sri Ramana Maharshi pasó los últimos 50 años de su vida. Guruji pasaba muchas temporadas allí.

Baba: Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el *Satguru* de Sri Babuji (Guruji).

Bhagavad Gita: Lit. "El canto del Señor", el más emblemático, popular y respetado texto del Hinduismo.

Gita: Ver: *Bhagavad Gita*

gurubandhu: Lit: "ligado al guru". Una persona que está conectada, "ligada" (*bandhu*) al mismo guru que uno mismo; un compañero devoto.

kama: Lit: "deseo, anhelo".

karma yoga: El yoga de la acción, camino espiritual que se centra en la acción desinteresada.

nishkama karma: Lit: "acción sin deseo". Una acción realizada sin ninguna expectativa de frutos o resultados.

Ramana Maharshi: (1879-1950) El célebre sabio de la Montaña Arunachala, en Tiruvannamalai, Tamil Nadu. A los 16 años alcanzó la Autorrealización y se vio atraído por la colina sagrada, en la que permaneció durante el resto de su vida y donde su ashram y su tumba siguen atrayendo a buscadores espirituales de todo el mundo.

Saipatham: Lit: "El camino de Sai"; las enseñanzas del camino de Shirdi Sai Baba tal y como las expone y ejemplifica Sri Babuji; nombre de la sala de *satsang* de Shirdi y del terreno que la rodea, en el que se encuentra la tumba de Guruji.

satsang: Lit: "En compañía de la Verdad" (*sat* = verdad, *sang* = compañía); estar en compañía de gente sabia o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.

seva: Servicio desinteresado.

vasanas: Tendencias latentes o predisposiciones originadas en la mente por actos y situaciones previas que llegan a crear hábitos y patrones.

